

# ZAMORA ILUSTRADA

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

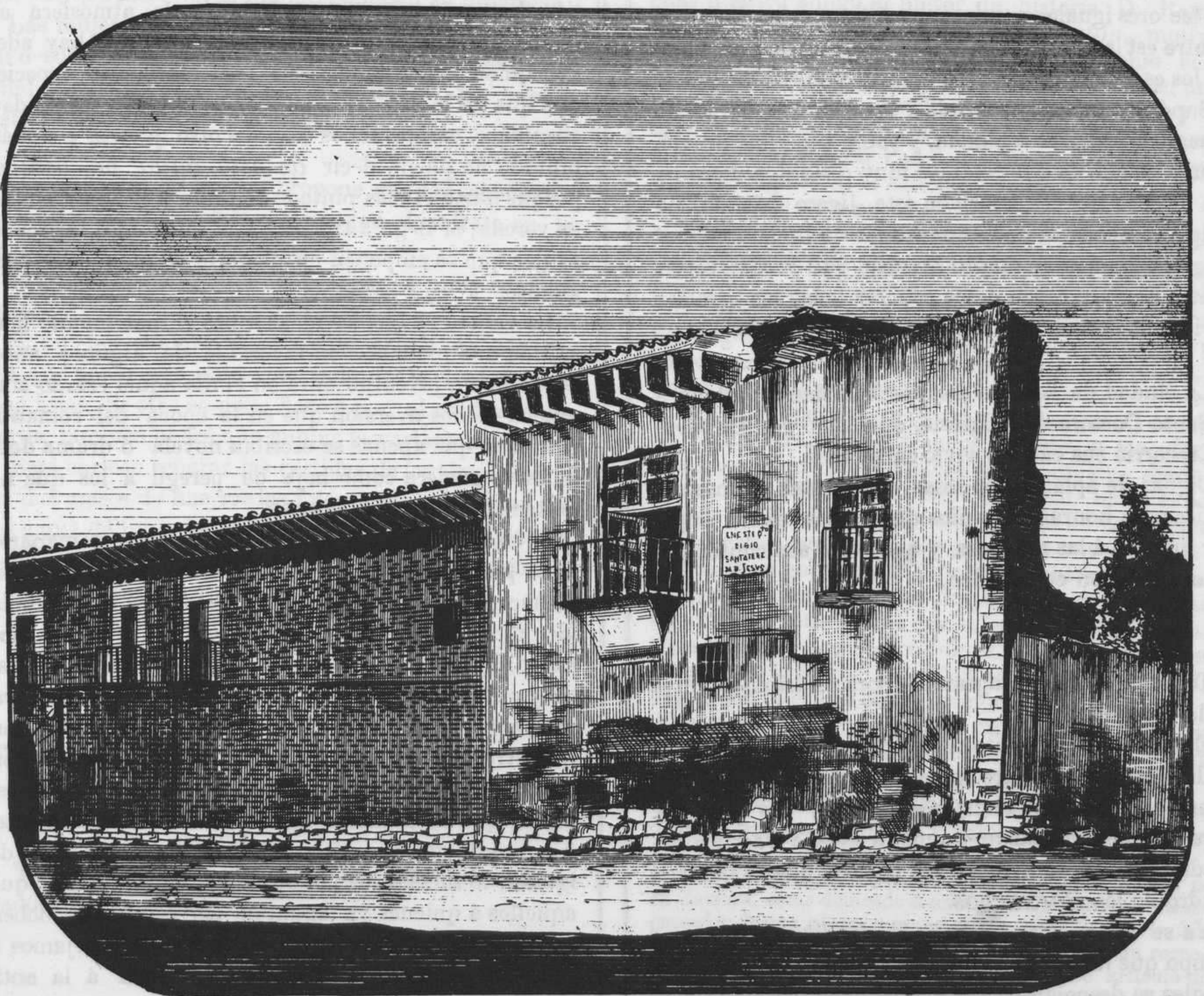
**DIRECTOR**  
DON URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

*Redaccion y Administracion, Rua 12, bajo.*

**REDACTORES**

Don Cesáreo F. Duro.	Don Mariano Perez.
Don Casimiro Erro.	Don Joaquin del Barco.
Don Manuel A. Narbon.	Don Adrian Navas Diego.
Don Andrés Alonso.	

TOMO II. PRECIO DE SUSCRICION: 3 reales al mes.	Zamora 11 de Octubre de 1882.	NÚMERO 23. ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES
---	-------------------------------	--



(TORO) CASA DONDE VIVIÓ SANTA TERESA.



SUMARIO.—GRABADO: Casa de Santa Teresa en Toro.—  
 TEXTO: Crónica general, por Fray Miope.—La niebla,  
 (poesía) por D. Adrian Navas Diego.—Al ilustre zamora-  
 no D. Cesáreo Ferrandez Duro, por D. José Zorrilla.—  
 ¡Vaya un tipo!... (poesía) por D. Mariano Perez.—Nuestro  
 grabado, por D. U. Alvarez Martinez.—El instinto, (fábula)  
 por D. Adolfo Fernandez Martinez.—Diálogos, por don  
 Mariano Perez.—Notas y noticias.—Tertulia.—Anuncios.

## CRÓNICA GENERAL.

La prensa toda se ocupa estos dias en rendir justo homenaje á la mística doctora Santa Teresa de Jesús en el tercer Centenario de su gloriosa muerte.

Justo es que nuestra modesta Revista dedique tambien tributo santo en honor de una de las mayores lumbreras que la España católica puede presentar en la esfera de la virtud y de las letras.

El mejor remedio para desvanecer la incredulidad que en general se observa, el faro luminoso para que la humanidad vislumbre en medio de las agitadas contiendas sociales el único puerto de salvacion á que puede dirigirse, consiste en la lectura y meditacion de esas obras grandes bajo todos aspectos, que siendo hijas de una creencia íntima y apasionada, comunican á los lectores iguales convicciones á las que las dictaron; y entre estas obras ocupan uno de los primeros lugares los escritos de Santa Teresa.

Supérfluo sería detenernos á ensalzar las obras de la seráfica Doctora española, y sobre supérfluo prueba de una osadía de que estamos muy distantes. Pero ya que de ellas nos ocupamos en este ligero párrafo, no podemos menos de decir que á más de la sublimidad religiosa, reúnen un mérito literario que pueden servir de estudio para quien desee conocer todas las gracias del idioma castellano y del más halagüeño estilo.

La ciudad de Toro se dispone tambien á festejar á la Santa Doctora de la Iglesia, que entró por sus puertas, recorrió sus calles y vivió en su seno.

Dignas de aplauso son estas entusiastas demostraciones para honrar los genios que en esa esfera superior ilustran á las naciones, y que quizá sus contemporáneos miraron con desden.

\*\*

Tambien están consagrando ahora un tributo al dios de la vendimia.

Estamos por completo en la época de la recoleccion de la uva, de esa alegre operacion campestre que tanto han ensalzado los revisteros-poetas y los pintores, y que inspiró á Velazquez aquella escena báquica llena de novedad, atractivo y sal cómica, que se llama el cuadro de los Borrachos.

Ya se sabe; cuando llega la vendimia, al mismo tiempo que las cepas se desnudan de los racimos, los árboles se despojan de sus verdes hojas, el piano apaga los gorgoros de los ruiseñores, las veladas y las reuniones particulares heredan los encantos que tuvie-

ron los campos y las orillas de los rios, la lluvia cayendo en pequeñas gotas completa tan melancólico cuadro, y el sol pierde sus fulgores para dar un tono más triste al crudo invierno que asoma su cabeza blanca.

El horóscopo predice al hombre que nazca en esta época del año *un genio pronto é inconstante*: con las mujeres no reza, porque ellas tienen este horóscopo todos los dias del año y no pueden nacer en momento alguno que se libren de este signo fatal de la inconstancia, que ataca principalmente á las bonitas y á las feas.

*Los hombres que nazcan durante la época de la vendimia, prosiguen los astrólogos, difícilmente llegarán á casarse*, (aviso á las solteras): *tendrán buenas facciones, buena constitucion y el cuerpo gracioso...*

¿Y estos Apolos de Belveder son los que nacen predestinados al celibatismo? Es una fatalidad, pero fatalidad muy antigua, y sábese allá desde los remotos tiempos de la fábula, que los Vulcanos cojos y feos se casaban únicamente, mientras los Adonis vivian solterones toda su vida.

Y a propósito de casamientos, anúnciase uno como próximo á realizarse entre personas bastante conocidas en Zamora, y se habla además de algunos otros casos peligrosos, aunque no tan fulminantes. Con este motivo, hay quien presume si habrá en la atmósfera algunos miasmas contrarios al celibatismo, y hay además quien con anuncios de tan alarmante especie, está que no le llega la camisa al cuerpo. En resumidas cuentas, el casarse no es cosa del otro jueves, y el más pintado no puede decir *de este agua no beberé*, porque hasta el más pintado se pinta solo para entrar en vereda, si llega á tropezar con unos ojos negros ó azules que se empeñen en ponerle blando como un guante.

La verdad es que las ideas sobre el matrimonio han sufrido una modificacion favorable de algunos años aca y que la juventud mira en el dia aquel estado con mucha menos aversion que en la época del romanticismo, en que apenas se escribía novela ó drama donde no se pusiera como hoja de peregil á los que no pertenecian al estado honesto.

Si en esta retozona seccion de nuestro semanario fuera permitido meterse en honduras, podríamos quizá hacer algunas reflexiones consoladoras acerca de la idea moralizadora del matrimonio: retráenos, sin embargo, de hacerlo así, un sentimiento de justa modestia y el temor además, de que se atribuyera nuestra predicacion á lo que se atribuia el afan con que el patron Araña embarcaba la gente, para quedarse él en tierra. Pero si es verdad como dice un astrónomo escocés, que el próximo invierno será horriblemente frio, puesto que el matrimonio no es ningun arco de iglesia, lo mismo los pollos de la última cria, que aquellos á quienes ya apuntan los espolones, deben entrar como corderos en el aro, si bien aconsejamos á todos los que tal cosa hicieran, que vivan á la antigua, evitando así los escollos en que tropezaría un marido *Lowlace* ó un marido Juan Lanás.

\*\*



Ibamos á continuar nuestras exploraciones sobre este asunto pero nos detiene la noticia de un incidente sumamente cómico, que se produjo hace algunos dias en una calle de París.

Un pobre diablo, con un paquete debajo del brazo, recorría la calle gritando: «Manera de corregir uno á su mujer. ...¿Quién me compra la manera de corregir uno á su mujer, por diez céntimos doy este interesante librito. ¡No vale más que diez céntimos!»

Los folletos se vendían que era un gusto; todo el mundo se apresuraba á comprar el método más útil y más necesario para una casa, cuando de repente una joven se aproxima al vendedor ambulante y le propina un chubasco de bofetadas; á esta agresion inesperada sigue la de otras siete ú ocho mujeres, y pronto un verdadero ejército de ellas atacan al *enemigo*, que se hace fuerte tras la empalizada de una obra en construccion, la funcion hubiera terminado aquí si los hombres no se hubieran puesto de parte del vendedor de folletos.

La batalla se hizo general. Sombreros, papalinas, gorras, todo en confusion volaba por todas partes. La accion duró cerca de media hora, y cuando el hombre del método para corregir á las mujeres quiso recoger su mercancía, solo encontró un monton de papeles rotos, sucios é inservibles, que pregonaban su desgracia.

Las mujeres habian tomado su desquite á costa de un desdichado que las adoraba, porque, en efecto, el vendedor de billetes declaró que habia sido casado siete veces.

\*\*\*

Un periódico de Madrid propone que los sirvientes de ambos sexos se retraten y pongan el retrato en la primera página de la cartilla,

Si esto se aprueba á de dar lugar á muy cómicos lances.

Si uno por cualquiera accidente pierde un ojo, habrá que poner una nota que indique la transformacion física. Si otro se pone flaco ó por el contrario engorda, tambien habrá que anotar la variacion.

Será curioso reparar las cartillas de los sirvientes, á los dos meses de hacerse las fotografías, y leer las notas á que dé lugar la variacion física de los originales.

En algunas se leerán las siguientes advertencias:

Se ha quitado las patillas.

Se ha dejado el bigote.

Está más delgada.

Ahora tiene ojeras.

Tiene el carrillo izquierdo más abultado que el derecho.

Tiene la nariz hinchada.

Le falta un ojo.

Y otros notas parecidas.

Ya tienen con qué divertirse los empleados encargados de esta seccion.

FRAY MIOPE.



## LA NIEBLA.

¿No veis ese vapor que puebla el viento  
Caprichosos contornos dibujando  
Dol aura leve el vagaroso aliento;  
Impalpable fantasma que, posando  
Sus gigantescas alas  
Sobre la frente de las negras rocas,  
Las celestiales salas  
Intenta oscurecer y á impulso leve  
Del cefirillo humilde se conmueve,  
Y por opuestos choques empujado  
Ya tenue se dilata, ya aparece  
Tal vez más condensado,  
Ya con nuevo vigor su impetu crece,  
Ya sus formas abulta  
Y las montañas en su seno oculta...  
Hasta que el aire al fin le desvanece?  
Tal en el cielo de mi dicha un dia  
Mi primera ilusion aparecióse;  
La ví, la amé, creció, y en mi alegría  
Los brazos le teadí... desvaneciósese!

ADRIAN NAVAS DIEGO.

AL ILUSTRE ZAMORANO

## DON CESÁREO FERNANDEZ DURO. (\*)

Los dibujos de las obras que en el Salon de Sesiones de la Diputacion provincial de Zamora dejó hechas nuestro amigo el pintor de historia D. Ramon Padró, y que hoy publica *La Ilustracion*, motivan estas breves observaciones mías, que me tomo la libertad de dirigir á usted, encabezándolas con su nombre, como muestra sencilla de consideracion y de agradecimiento por la invitacion que me hizo para ir á Zamora, al aceptar Padró el encargo de su trabajo, cuando lo ganó en el concurso.

Cuéntanse para mí aquellos alegres dias entre los más felices y limpios de nubes de los de mi existencia, y quédame de ellos, y fotografiadas las llevo en la memoria y en el corazon, las imágenes de aquellos mis obsequiosos hospedadores, D. Jesús y D. Alonso Santiago, y de aquellos ángeles de su hogar, que por sus corredores cruzaban y se sentaban á su mesa, en forma de dos encantadoras niñas, tan risueña y fresca la una como pálida y vagorosa la otra, y las de aquella bulliciosa turba de francos amigos y de alegres muchachas que por doquiera nos acompañó, desde el festin del Sr. Hernandez en el Instituto, hasta el de la quinta de Avedillo; desde el Gobierno de la provincia, cuyo baston empuñaba con seriedad inconcebible el nunca serio gobernador Frontaura, hasta el andén de la Estacion, en donde nos despedimos con la infantil algazara de muchachos que salen de una escuela; y todo este balumbo de gratísimos recuerdos, y todo este monton de imágenes queridas, tornan á surgir y á reflejarse en el espejo de mi memoria con la vista de los dibujos de Padró; y solo á V. puedo hablar de estos recuerdos íntimos y de aquellas horas pasadas entre las ruinas de las torres y las basílicas de la ciudad de doña Urraca, entre aquellas gentes leales y francas. á quienes por mediacion de V. conocí, y á quienes envío

(\*) Por referirse á una obra importante hecha hace poco en Zamora, estar dedicado á un hijo ilustre de la poblacion y proceder de una pluma tan autorizada como la del Sr. Zorrilla, que por otra parte describe admirablemente un recuerdo de su estancia en la capital, reproducimos este artículo de la acreditada *Ilustracion Española y Americana* para dar mayor publicidad en nuestra provincia á un trabajo tan interesante y que se refiere á ella.

N. de la R.



en estos renglones un cariñoso saludo y un cordialísimo abrazo. ¿Se acordarán ellos aún del viejo poeta que por allí pasó? ¡Quién sabe! La poesía no es más que ruido, y el ruido se lo lleva el aire.

Pero no se trata de mí, sino de Padró y de sus dibujos, explicar éstos es inútil, teniéndolos á la vista. Partiendo del principio de que «el blason es en los pueblos, como en los linajes, el resumen de su historia, grabado por medio de símbolos que le condensan en breve espacio», Padró estudió, analizó y utilizó la historia de los símbolos de los cuarteles del de Zamora, y evocó su visible representación en los lienzos con que debía cubrir los muros del salon cuya decoración se le encomendaba; y allí está la creación por Viriato de la enseña bermeja, primer lazo de union de los zamoranos, formada con el trofeo de las haces romanas, atadas con las ocho bandas rojas, recuerdo de las ocho batallas consulares ganadas á la Señora del mundo, Roma; allí está el puente de Mérida, que franquearon á Alfonso IX los intrépidos zamoranos, que quedó desde entonces en su blason, agregado al brazo de Viriato; y allí está Fernando V, *el Católico*, enlazando la banda verde que llevaba al pecho con la enseña bermeja, tras la cual le ganaron los zamoranos su mejor batalla, puesto que decidió la guerra con Portugal y aseguró á su esposa Isabel el trono de Castilla. Allí están las dos graciosas figuras de doña Urraca y de D.<sup>a</sup> Elvira, señoras de Zamora y Toro, impregnadas de histórico carácter y expresion genuina de la poesía legendaria; y las del santo rey D. Fernando y D. Juan II, en Toro y Zamora nacidos, y la del heroico viejo Arias Gonzalo, que envió uno tras otro sus hijos á morir en el palenque por la honra de su ciudad, que no podía aceptar como vil é infame, siendo MUY NOBLE y muy leal, la responsabilidad de la inexplicable traicion del nunca bien conocido Bellido D'Olfo. Todos estos históricos cuadros y legendarios personajes, concebidos en la madurez concienzuda del estudio, y ejecutados con vigorosa franqueza, entonacion saliente, felicísimo conjunto, están unidos, enlazados y encuadrados por guirnalda y ramos, sostenidos por génius entre pilastras y cariátides, y sobre tapices de fondos de oro, que dan á la sala una ostentosa y soberana decoración.

De cuántas horas de afan y de desvelo haya costado á Padró la realizacion de su proyecto y el cumplimiento de su palabra, solo pueden darse cuenta los pocos iniciados en los secretos y las amarguras del arte. Padró, pintor, hijo de escultor y hermano de pintores, español ante todo y catalan por añadidura, se encargó del decorado, relieve, mobiliario y de todos los trabajos de ensamblaje y ataracea de la magnífica estancia, y lo hizo todo en Barcelona, y llevó á Zamora oficiales y trabajadores catalanes, que fueron allí modelo de sobriedad en su conducta y asiduidad en el trabajo. Padró corría de Zamora á Madrid, de Madrid á Barcelona, de Barcelona á Zamora, ya tras del mueblaje, ya delante de la ensambladura, y contaba las horas que les faltaban á unas, y no dormía en las noches en que no habían podido cumplir los otros; y mientras, la crítica, la maledicencia, la envidia y la calumnia ponían ante sus piés obstáculos en que tropezase, y esparcian por la atmósfera en que respiraba espinas imperceptibles, que fueran á clavarse en su corazon y en su amor propio, para que sangraran en sus pupilas y se las cegáran las lágrimas. ¡Qué vida la del arte entre nosotros! Padró, que tiene una constancia de mártir, que está acostumbrado á vivir en el aislamiento del trabajo asiduo, que había optado y se preparaba á decorar el gran anfiteatro del Colegio de Medicina de San Carlos de Madrid, y soñaba con la misma obra para el salon de Ciento de Barcelona;

que nunca se echa fuera de las competencias de los concursos, con ese afan de honra y de trabajo que acosa siempre al verdadero artista, y acosado además por su fiebre de actividad catalana, pasó los dias y las noches más amargas de su vida entre las impaciencias de los que no sabían lo que costaba de tiempo, dinero y trabajo el que le habían pedido, y las dudas sobre su probidad y su palabra, que la ruin maledicencia del vulgo se complacía en propalar.

Porque éste es el gran castigo de Dios para la gente y las obras de arte: que tienen que someterse y someterlas al juicio y á la merced del vulgo, que las mide y las pesa como varas de lienzo ó libras de vianda.

Por fin, ya pasó todo y la obra está hecha y colocada en su lugar. A saludarla y á despedirla para Zamora fueron al estudio de Padró en Madrid el Presidente del Consejo de Ministros, las comisiones é individuos de las academias é institutos, los egregios poetas Nuñez de Arce y Velarde, el erudito Pedro Madrazo, su paisano el popular poeta catalan Victor Balaguer, y con su sancion y entre sus plácemes y abrazos partió Padró con sus cajones y rollos para Zamora. Ya instalado el Salon de su Diputacion, tócame á mí, como castellano cronista, como agradecido huésped de aquella ciudad, y como amigo del insigne zamorano, que ha regalado sus libros á la biblioteca del zamorano Instituto, pedir, en nombre de Padró y de Cesáreo Fernandez Duro, la bendicion de Dios para Zamora, por ser la primera de Castilla que abre á las artes sus arcas y sus salones.

Zamora era una de las ciudades más famosas en los anales de nuestra historia; riquísima en blasones, en monumentos, en recuerdos y en poesía de la Edad Media; pero apartada de nuestros centros de comercio y de nuestras vías centrales de comunicacion, se vió obligada á permanecer muchos años, como una viuda feudal, envuelta en sus negras tocas de luto, á la húmeda sombra de los desgarrados tapices del salon de su bizantino castillo. Rodaron en tanto sobre España las revoluciones del siglo: tendió el progreso sobre su tierra los rails de la ferro-vía, y por los aires los alambres del telégrafo, y la noble y opulenta viuda, cumplido el luto por su decoro á su viudza impuesto, despojó sus murallones de su vieja tapicería; ensancho sus estrechos ajimeces para que entrara en sus estancias la luz de la civilizacion; dió á fundir el hierro de sus armaduras y de sus rastrillos para hacer calderas de vapor; compró trilladoras y segadoras á sus laboriosos colonos; cargó los trenes con los vinos y trigos de sus cosechas, y se enriqueció, sin deshonor de la vija nobleza de sus pergaminos, con el trabajo y el comercio, que son las noblezas del siglo actual.

Despojóse al fin de sus vestiduras de luto, y obedeciendo á sus antiguos instintos aristocraticos, tapizó, amuebló y decoró de nuevo su feudal mansion con el lujo *comfortable* y cómodo de la vida y el arte modernos; y vistiéndose, viuda rejuvenecida y millonaria, con las modernas galas, se dispuso á contraer con el progreso unas segundas nupcias, y preparó sus bodas con el arte. La Diputacion provincial le cedió por alcoba el salon de su nuevo palacio, y sobre el viejo blason de D.<sup>a</sup> Urraca por lecho, Zamora se casó con la pintura; la gloria feudal de la Edad Media, con la del arte de nuestra época.

A estas bodas asistí yo: cinco mil versos que de Zamora llevaba escritos fueron el epitalamio por mí ofrecido á la desposada: cumplí yo: Zamora puede olvidarme, porque nada me debe.

Pero de hoy más no tiene que cansarse en explicar quién es y por qué ostenta sus blasones á los forasteros y transeuntes: ne tiene más que abrirles el salon de su palacio: sus paredes hablan: no tiene más que



decirles: «Mirad; éste es mi lecho nupcial; me he desposado con el arte; ese es mi contrato matrimonial, ilustrado por el pincel del artista.»

Dios te bendiga, Zamora, como te bendice tu viejo poeta.

JOSÉ ZORRILLA.

### ¡VAYA UN TIPO!...

Tú le conoces, lector;  
ves su nombre con frecuencia  
suscribiendo originales  
de su original mollera.

Te haré un bosquejo y verás  
sus cualidades escéntricas.

Es un tipo original;  
original en presencia;  
original en su trato;  
original en su esfera...  
tan original en todo  
que es original poeta.

Es flaco, carilampiño,  
con una nariz tremenda,  
cegijunto y desdentado,  
sin un pelo en la cabeza.

Es el color de su rostro  
de aceituna cordobesa  
y tiene ataques de bilis  
y entonces se pone negra  
su cara, y sus dos ojuelos  
brillan como candilejas.

Su microscópica talla  
á cinco cuartas no llega,  
y apesar de su estatura  
y su original presencia,  
es derecho como un uso,  
garboso como una pega  
y tan pega, que de humano  
tiene solo la apariencia.

He dicho que este pobrete  
suele hacer versos... ó berzas  
y con eso dicho está  
que no tiene una peseta.

Tuvo amigos en la infancia  
que hoy esquivan su presencia  
cual si estuvieseapestado,  
que una peste es la pobreza.

Aunque pequeño es erguido  
y enhiesto como palmera:  
jamás se arrastró ante otro  
como reptil por la tierra,  
por que es tipo original;  
original en presencia,  
original en su trato,  
original en su esfera...  
tan original en todo  
que de original manera  
dice de su original  
las originales prendas.

Lector, si no le conoces,  
dura tienes la mollera.  
Mas, si lo conoces, si;  
medita un poco, recuerda  
que con otros cinco más,  
allá, por la Noche buena,  
te felicitó las pascuas  
ostentando en su faz, negras  
sombas, rasgos y... borrones  
que á un espectro le asemejan.

MARIANO PEREZ.

## NUESTRO GRABADO.

Preocupa actualmente la atención general de nuestra patria el recuerdo de una dama española tan acri-

solada en virtud y tan sobresaliente en sabiduría, que el mundo la adora en los altares y la admira en las obras de su entendimiento. En el siglo de las falsas apoteosis hay también movimientos de justo entusiasmo para honrar los verdaderos méritos; el recuerdo de Santa Teresa de Jesús festejada en el tercer centenario de su dichosa muerte que representaba la principal aspiración de aquella que cantaba místicamente

Y tan alta vida espero  
Que muero porque no muero,

el recuerdo, decimos, de esta gran Santa, está siendo en estos días objeto del homenaje de los católicos y de los amantes de las letras.

Los periódicos y revistas publican artículos y grabados referentes á Santa Teresa de Jesús, se reparten folletos y biografías á ella referentes, y las ciudades que han tenido la gloria de haber sido objeto de su estancia ó visita, celebran en estos días funciones conmemorativas de su fallecimiento. Nuestra provincia así como ha tenido la especial protección de la Providencia en contar entre sus hijos un San Martín Cid, un San Fernando, y ser objeto de la residencia de un San Atilano y un San Vicente, tiene también la alta honra de añadir por su parte un recuerdo en este conjunto del homenaje á Santa Teresa que también pasó algún tiempo de su activa existencia consagrada á sus tareas monásticas, en la vecina ciudad de Toro.

Tanto para explicar el recuerdo que de ella se conserva en dicha ciudad como para conocer algunos antecedentes biográficos de la virtuosa y sabia religiosa de que en esta época se ocupan muchas capitales españolas, conviene extractar brevemente los sucesos de su vida. Había nacido Teresa en Avila de los Caballeros en 28 de Marzo de 1815 de una ilustre cuna, pues que fué hija de los nobles y virtuosos D. Alfonso Sanchez de Cepeda y D.<sup>a</sup> Beatriz Blazquez de Ahumada; mostró ya de niña aquella su vocación y aficiones á las lecturas sagradas, frecuentando las de las vidas de los santos, y tanto se encendió, á pesar de su corta edad, en el amor de Dios y tanto juzgaba bajo precio el martirio para alcanzar un tan gran don como la bienaventuranza, que á los siete años de edad emprendió la marcha en compañía de otro, también niño, hermano suyo, á tierra de moros, para buscar allí el martirio, proyecto que se les hizo abandonar por haberles hallado en el camino de Salamanca, cuando ya partían, un pariente de los niños. Perseveró su amor religioso algunos años, mas dándose después á la lectura de libros de caballería, su ánimo comenzó á distraerse de su primitiva inclinación propendiendo á la frivolidad y comenzando á gustar de las galas y goces del mundo; pero pronto su celoso padre logró dar de mano á este ligero extravío, gracias al buen natural de Teresa, despertando de nuevo en ella el amor á la humildad y al retiro, con lo que la llevó al Monasterio de Agustinas de Santa María, en el que comenzó seriamente aquella á descubrir de nuevo sus deseos de abrazar la vida monástica.

Después de sufrir una enfermedad que la hizo abandonar el convento por dos ó tres meses, determinó de tomar el hábito, y lo tomó en el Monasterio de la Encarnación, teniendo que abandonarle de nuevo pronto con otra larga y penosa enfermedad que la redujo á peligro de morir. De vuelta, al fin, al Monasterio, luchaban aún en ella el amor del mundo y el de Dios, según lo escribe ella misma; pero venciendo al fin el último en esta lucha, fué desde entonces tan perseverante en sus místicas inclinaciones que se hizo modelo admirable de religiosas, comenzando entonces á emplear su buen ingenio á la escritura de obras literarias que son admiradas todavía.



A poco tras sus incesantes estudios creyó defectuosas ciertas órdenes ó reglas y comenzó con grande afán la tarea de reformarlas, haciendo fatigosos viajes y sufriendo con fé inquebrantable en su grandioso objeto muchas vicisitudes; entónces fundó diversos Monasterios en Avila, Salamanca, Palencia y otras capitales, y entónces fué cuando venida à Toro con igual objeto vivió en dicha ciudad en la casa que representa el grabado. Tales vicisitudes quebrantaron pronto su salud ya delicada, y de vuelta de su larga peregrinacion reformadora, falleció en Alba de Tormes el 4 de Octubre de 1582 que conforme á la correccion Gregoriana corresponde al del mismo Octubre.

No trajo, segun parece, à Toro esta Santa el objeto de fundar el convento de Carmelitas, puesto que este no fué fundado sino despues de la muerte de aquella en 1619, pero fué sin duda su fin principal propagar la reforma de las órdenes que constituian su constante anhelo y ocupacion. Allí en una espaciosa y magnífica casa fué albergada y tuvo en ella su oratorio, casa que es la que se conoce con el nombre de *Bustamania*, y que aunque ha sufrido posteriormente radicales reformas, ha sido cuidadosamente excluida de ellas la habitacion que ocupó la Santa durante su estancia en Toro, como lo habia sido tambien su cuarto oratorio inmediato à dicha habitacion, del que se ha arruinado ya una parte, pero conservándose aún el altar y demás interioridades con el posible esmero.

Aún en la fachada de este trozo antiguo correspondiente á la habitacion se conserva en su antigua forma material y ortográfica este letrero:

En este Qto  
Bibió  
Santa Tere  
sa de Jesus

En el Convento de Carmelitas Descalzas ya casi destruido y el cual debió sin duda su fundacion á los trabajos hechos por la Santa aunque esta no lograrse en vida su instalacion, se conserva una especie de cueva donde la tradicion señala que bajaba á sus penitencias y oraciones la virtuosa monja.

Toro, pues, no debía permanecer indiferente en honrar el recuerdo de la que siendo algun tiempo su huésped, es hoy honrada por las demás ciudades españolas que recorrió, en que nació ó murió y unida la poblacion con un mismo plausible propósito ha organizado por iniciativa de las autoridades eclesiásticas y civiles festejos religiosos apropiados al fin y al objeto de la conmemoracion.

Desde el dia seis del corriente han comenzado las fiestas adornándose la casa y cuarto y verificando escogidos y solemnes cultos y continuarán las fiestas hasta el domingo quince con mucha concurrencia que ha acudido y acudirá de seguro á presenciarlos; en otro número daremos noticia de estas fiestas que prometen ser digna manifestacion de una ciudad religiosa y entusiasta que dá muestra con tal comportamiento de que no le son desconocidas ni indiferentes las páginas interesantes, honrosas y lisongeras de su historia.

Y nuestra Revista que procura ofrecer á sus favorecedores con oportunidad cuanto se refiera á esta clase de grabados ó lecturas ha tomado, é incluye, del natural el dibujo que vá en este número como recuerdo de este acontecimiento honroso para la provincia á que dedica sus trabajos.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

## EL INSTINTO.

(FABULA.)

No se pasaba sin llevar Facunda  
cada dia á lo ménos una tunda  
de mano de Jacinto,  
jugador, libertino, disoluto,  
que empinaba además, ¿no veis que bruto?,  
sin tasa blanco y tinto.

Cuantas noches pasó, mística y llorosa,  
devorando su afrenta, congojosa,  
fuera del lecho frio,  
Facunda, quebrantada en tal tormento,  
como nave que el fluido elemento  
estrella en el bajío.

Y cuando estuvo en cinta?... Ni por esas.  
Nunca salieron de su mano ilesas  
sus carnes delicadas.  
Mas... no es la humana condicion eterna:  
al fin parió; y Jacinto en la taberna  
pasó largas veladas.

Varios dias trascurren y Jacinto  
no deja de beber blanco ni tinto;  
mas cuando á casa viene,  
dice ella:—No me pegas?... Que fortuna!...  
Y él dice, sonriendo hácia la cuna:  
—No; que despierta el nene.

*¡Oh instinto que en la fiera y en el bruto  
dulce produces y sabroso fruto  
á tu calor nacido!...  
Ni entre densos vapores el beodo  
es insensible, aletargado y todo,  
de su hijo al gemido.*

ADOLFO FERNANDEZ MARTINEZ

## DIÁLOGOS.

¡Cuántos coches pasan por aquí esta tarde!

—No es estraño, hija mia, la tarde está muy buena y pueden recorrer un buen espacio sin que les moleste el calor.

—¡Que dichosos serán esos señores que van en ellos!

—De todo habrá, hija mia, de todo habrá, donde se cree que hay tocino, solo suele haber estacas. ¡Cuántos de esos señores envidiarán la paz de que nosotras disfrutamos y el sueño tranquilo á que nos entregamos de noche!

—Que hagan lo que á mi me dijo la tia Mena.

—Que te dijo?

—Que al acostarme, despues de dar gracias á Dios y de santiguarme con las palabras, en el nombre del padre, del hijo y del Espiritu Santo, me santiguara con estas otras, sin penas, sin amores, sin deudas y sin obligaciones.

—Tú puedes santiguarte de esa singular manera, hija mia; pero ellos tal vez no; te acuestas con la satisfaccion que causa el cumplimiento de nuestros deberes. Trabajas todo el dia; es verdad, y como con el producto de tu trabajo ves no solo que vivimos desahogadamente sino que procuras además que á mi nada me falte, al llegar la noche y hora de acostarnos, luego que echas la cabeza en la almohada, quedas profundamente dormida, con sueño que debe asemejarse al de los ángeles.

—Pues pidamos á Dios que nos conserve la salud y tranquilidad que hoy disfrutamos.

¿Quiénes son esas señoras que van en esa carretela descubierta?

—Son las hijas de D. Segismundo Pedreras.

—Es muy rico ese señor?

—Muchísimo, hija, ni él mismo sabe lo que tiene, y si lo hubieras conocido como lo conocí yo, vendiendo sardinas y escabeche por los pueblos detrás de un borriquillo cojo y escualido!



—Pues cómo se ha hecho tan rico?

—Como se han hecho otros muchos, comprando bienes nacionales.

—Pero para comprar esos bienes se necesitaría dinero...

—El precio, en primer lugar, era muy bajo; y en segundo, á pagar á plazos, en veinte años, así es que con el producto de las rentas, de las cortas y de otras cosas pagaron, y al cabo de ese tiempo se hallaron dueños de fincas que hoy no darían por veinte veces más de lo que les costó.

—Hé ahí como gastan coche sus hijas y van tan elegantes.

Y no será extraño que veamos á su padre con un título de conde ó de marqués.

Mira, mira, madrecita. Ese que vá tan repantigado en ese tilburi es D. Pancracio Zambrero. Es también muy rico. Yo voy muchas veces á coser á su casa. La señora y las hijas son muy buenas, muy amables, pero ¡si vieras que cara pone él cuando me vé allí y vé las telas y adornos de los vestidos que hago para ellas!

Es un verdadero Neron y cuando entra la peinadora ó cuando su señora le pide dinero para pagar alguna cuenta ó para el gasto de casa, se convierte en una fiera. Y la señora á todo calla, nunca le replica á sus provocativos apóstrofes.

—Hace muy bien; de lo contrario vivirían en un infierno.

—¿Cómo se haría tan rico ese hombre tan... brusco?

—Con la usura; prestando dinero al que de él se ve necesitado á un precio exorbitante capaz de arruinar á cualquiera á vuelta de pocos años.

—¿Pues por qué acuden á él?

—Porque no tienen otra parte donde acudir. ¿Dónde ha de ir por dinero el infeliz labrador que habiendo perdido la cosecha, lo necesita para comprar grano para la siembra y el gasto de casa, para pienso del ganado y reposición de aperos de labranza, etc? A donde sabe que lo hallará aunque sea causa de su ruina.

—¿Y no hay remedio para eso?

—Sí, hija mia; si el gobierno quisiera, si que lo habría; pero eso no nos incumbe á nosotras y, gracias á Dios hasta ahora no hemos tenido necesidad de acercarnos á esos vampiros.

—¡Ojalá que nunca la tengamos, madrecita mia.

Mira, madre, ¿ves esa señora y ese caballero que pasan á caballo...?

—Sí, pero no los conozco; deben ser recién venidos á la población.

—Segun he sabido por D.<sup>a</sup> Anaclea, hace como dos años que vinieron; tiene él un empleo de seis ó siete mil reales.

—¿Pues cómo, con seis ó siete mil reales pueden sostener caballos y ese lujo con que van vestidos lo mismo ella que él. Tendrán otros recursos; serán de buenas casas.

—¡Quia! Es jugador y creo que tiene mucha suerte; creo que ha ganado mucho dinero.

—¡A costa de cuántas lagrimas, de cuantos disgustos y de cuantos trastornos en las familias lo habrá adquirido! ¡A cuántos jóvenes y aún padres de familia habrá arruinado para adquirir ese dinero que tan fácilmente gasta! porque el juego, hija mia, es peor cien veces, trae más fatales consecuencias que otros vicios. Por él se ven muchas familias arruinadas; altera la paz del hogar doméstico; hace al hombre cometer bajezas y en fin, hija mia, hasta altera la salud, porque la vida del jugador es una lucha en la que siempre queda vencido y muy pocas veces vencedor.

—¿Pues por qué no prohíben el juego?

—Eso es algo difícil, pero si el gobierno se propusiera concluir con él... pero, en fin, hija mia, á nosotras nada nos importa eso. Que lo remedie quien debe y puede.

¡Que lleno viene aquel ómnibus de señoras y caballeros; ¡parece una colmena! Son las familias de X. y de Z. ¡Que elegantonas vienen para venir del campo! por que deben venir de merendar en el campo.

—Es que esas, aunque no son ricas, en cambio de lo que se sobró á Solomon, tienen mucho orgullo. Y de ahí ese lujo

insolente que no está, ni con mucho en armonía con el mequino sueldo de sus maridos.

—Si; ya he observado que en los paseos se presentan tan elegantes como las más acaudaladas y que no dejan de ir una noche al teatro y que son las que primero se presentan en los bailes y en cuantos parages pueden lucirse. Yo creía que eran ricas.

—De acreedores, ó de ingleses, como se dice ahora.

—¿Cómo engañan las apariencias!

—¿Cuánto puede el necio orgullo! has de decir. ¿Creerán los padres que con exhibir así, cargadas de diges á sus hijas, han de hallar estas colocacion mas pronto? Pues se equivocan miserablemente, por que los hombres, siempre y en el siglo del positivismo en que vivimos más, huyen del lujo como se huye de la peste, parodiando la máxima,

«Huir de un lujo que afrente  
con tres L. L. L. es prudente.»

—Eso es poesía, madre.

—No, hija mia, es la verdad.

MARIANO PEREZ.

## NOTAS Y NOTICIAS.

Nuestro Excmo. Ayuntamiento que en la forma compatible con el estado de sus fondos se ha ocupado en preparar lo necesario para la instalacion de la Audiencia provincial en el local de la Cárcel del Partido, tiene ya encargado el mobiliario correspondiente á aquella instalacion con el conocido y acreditado tapicero Sr. Fernandez, mientras que con la posible celeridad continúan las obras del local y Zamora contará pronto con una institucion más que traerá nueva vida á la población.

\* \* \*

Si sigue, señores,  
El tiempo tan vario  
Unas veces turbio  
Y otras veces claro  
Y en las mismas viñas  
Se hielan los babos  
Y empieza el invierno  
Y acabó el verano,  
Ya que el coliseo  
No ha ofrecido este año  
La temporadita  
Que ofreció el pasado,  
¿Qué hacen las tertulias  
Que no hacen ya el gasto?  
Abranse al momento  
Por San Caralampio.

## TERTULIA.

### CHARADA.

El que cuarta con segunda  
por más que primera tres  
há de costarle .. no háy duda  
prima cuatro alguna vez,  
porque al obrar de este modo  
el que todo no lo es,  
debe vivir intranquilo  
y muy expuesto á perder  
lo que cuarta con segunda  
su prestigio, su honradez,  
su fama, su valoria,  
á sus hijos y mujer.

Solucion á la charada del número anterior.

### CATARATA.

ZAMORA.—1882.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA.

D...



DIRECCION:  
Calle del Sacramento núm. 2.

# SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:  
Plaza del Salvador 38.

**HIJOS DE PUGA**

Fabricantes de aguardientes, licores, ratafias y vinos generosos.

**CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.**

**GRAN MEDALLA DE ORO**  
en la Exposicion de Paris de 1878.

DESPACHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.  
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.  
Exijase la marca de fábrica.





## Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista D. Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

## HOJALATERIA DE URBANO ALONSO.

CARCABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes, subiendo por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

## ACADEMIA DE MÚSICA

### VOCAL É INSTRUMENTAL

DIRIGIDA POR EL

Profesor D. GALO P. Y PERER, Arco de San Ildefonso, núm. 2. Se dan lecciones á domicilio.

## ALMACEN DE MADERAS

DE

### CLAUDIO ANDREU

Cabañales.—Zamora.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

**La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho pormayor y menor, calle de la FERIA, 2.**

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

*Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales.*

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.  
Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



## GRAN SALON-PELUQUERÍA

DE EMETERIO DE MENA GARCÍA,

3—SANTA CLARA.—3.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Se admiten abonos.

Construye y reforma postizos de señora y caballero.

Especialidad en peinados para soirées.

## CASA EN VENTA

En el barrio de Cabañales se ofrece en venta una casa de buenas condiciones colocada á uno de los lados de la carretera.

En la direccion de este periódico darán razon.

## ANTIGUO PARADOR DE LOS COCHES

DE JOSÉ PACHECO

18. Plazuela de la Rinconada. 18.

VALLADOLID.

## MARMOLISTA.

Habiendo llegado á esta poblacion uno, se encarga de toda clase de composiciones, como mesas, lavabos, lápidas y todo lo concerniente á dicho arte.

San Juan de las Monjas, 2.

## AVISO IMPORTANTE.

SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas la mencionada casa, situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.

## MEMORIAS HISTÓRICAS

DE LA

CIUDAD DE ZAMORA,

SU PROVINCIA Y OBISPADO,

POR EL CAPITAN DE NAVIO

DON CESÁREO FERNANDEZ DURO,

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Se ha publicado el primer tomo de esta notable obra, y se vende en casa de D. Ricardo Linage, calle de Santa Clara, al precio de 30 reales y en la Redaccion de «La Señá Bermeja» Rua 12.